



Capítulo 430: Tapiz del Destino



En el momento en que la esencia de Sunny tocó la superficie de madera negra de la divina Memoria, la Máscara del Tejedor de repente llegó a su alma y bebió más con avidez ... y luego más, y más, y más.

En una fracción de segundo, toda su reserva de esencia de sombra fue succionada hasta secarse, y solo quedó una pequeña parte... casi como si estas lamentables gotas ni siquiera valieran la pena ser consumidas por la mascarilla.

E incluso entonces, todo lo que pudo lograr fue activar el encantamiento [???] por un solo momento.

... Ese único momento, sin embargo, fue suficiente para casi volver loca a Sunny.

De repente, un dolor horrible atravesó sus ojos y su mente, similar al sufrimiento que había experimentado después de consumir la Gota de Ijor, solo que mucho peor.

Infinitamente peor.

Mientras chillaba, desapareciendo de su voz todo rastro de inteligencia, el mundo que veía cambió.

De repente, todo lo que Sunny podía ver era una eternidad interminable y hermosa de hilos retorcidos. Esos hilos traspasaban todo lo que existía, conectando cada ser vivo y cada objeto, cada pensamiento y cada concepto, cada sueño y cada pesadilla, extendiéndose infinitamente en todas las direcciones, así como en el pasado, el presente y el futuro.

Estos eran los Hilos del Destino.

Eran como los hilos de luz con los que estaba tejido el Hechizo, pero mientras que el magnífico e inconcebiblemente complejo patrón que Sunny había visto dos veces en el vacío entre el sueño y la realidad componía la función del Hechizo, lo que él vislumbraba ahora mismo conectaba... todo.

Todo el universo tal como había existido, existía e iba a existir.

... Mucho peor, al observar el tejido del hechizo, Sunny solo podía sentir y adivinar su significado. Pero el aterrador encantamiento de la Máscara del Tejedor no solo le permitió ver el tapiz del Destino, sino que también le obligó a entenderlo.

El conocimiento de todo, en todas partes, todo a la vez...





Por supuesto, tal conocimiento era demasiado para que cualquier ser humano lo soportara. Solo una cantidad diminuta e infinitesimal era suficiente para destruir instantáneamente a cualquier ser vivo... Excepto, tal vez, para un dios.

... O un demonio.

Mientras la sangre brotaba de la nariz, los ojos y la boca de Sunny, y un grito silencioso moría en sus labios, instintivamente hizo lo único que podía salvarlo de ser borrado por la visión de las Cuerdas del Destino: se dispó en las sombras.

Esta fue, quizás, la razón por la que sus ojos no se convirtieron en brasas humeantes y su cabeza no explotó allí mismo. Al fin y al cabo, las sombras no tenían ojos ni calaveras.

Sin embargo...

Al caer en el abrazo de la oscuridad, Sunny se dio cuenta con frío horror de que la Máscara del Tejedor, de alguna manera, todavía descansaba en su rostro. Cuando se convirtió en una sombra, ella también se había convertido en una. Su visión cambió de la de un humano a la visión incolora de una sombra, pero aún podía ver la eternidad de las Cuerdas del Destino.

Había especialmente muchos de ellos cerca de él. Los hilos infinitos estaban fuertemente envueltos alrededor de su cuerpo, así como alrededor de su alma, rodeándola y perforándola ... Parecía casi como si estuviera colgado de ellos como una pequeña marioneta.

Y entre esos hilos, dos brillaban mucho más que el resto.

Uno estaba hecho de llamas blancas puras y se extendía a lo lejos en la distancia, conduciendo hacia el norte, hacia las Montañas Huecas.

El otro estaba hecho de una hermosa luz dorada, y conducía... abajo.

Bajando y alejándose tanto de la Isla del Naufragio como de la Roca Retorcida, sumergiéndose en la Lágrima y desapareciendo en la oscuridad ilimitada del Cielo de Abajo.

... Aunque parecía que habían pasado eones, en realidad, no fue más de una fracción de segundo.

La cabeza de Sunny no explotó porque se hubiera convertido en una sombra, pero su mente todavía estaba al borde de la destrucción total e irrevocable. Una fracción más, e iba a ser borrado de la existencia por el conocimiento divino del Destino.

—¿Pero qué... Qué puedo hacer... la máscara es ahora una sombra..."

Sus pensamientos eran dispersos y débiles. Y, sin embargo, luchó contra el shock y logró recordar un detalle importante.





Podía descartar la Memoria.

Pero eso... sería demasiado lento. Incluso si solo tomara un segundo, no quedaría nada de él al final.

Una ola de desesperación se elevó desde lo más profundo de su corazón.

Y entonces, la esencia de la sombra que la Máscara del Tejedor había absorbido finalmente se agotó.

Al instante, el encantamiento se desactivó y los mundos despiadados de hilos interminables desaparecieron con él. Sunny solo podía ver lo que todos los humanos... y sombras... estaban destinados a poder ver.

Un pedazo de piedra oscura se elevó hacia el cielo mientras el despiadado molinillo del Aplastamiento lo rompía lentamente.

Sunny percibió vagamente que había algo urgente en la situación, pero él estaba... no estaba del todo allí.

Aunque el terrible rostro de las Cuerdas del Destino había desaparecido, su mente estaba dispersa y vacía. Realmente no podía perder la conciencia mientras estaba en forma de sombra, pero no poder pensar o incluso reconocer la existencia de su yo estaba muy cerca de ello.

Pronto, sin embargo, comenzó a juntar lentamente los pedazos de su mente herida y destrozada. Después de todo, corría un grave peligro...

Toda la Roca Retorcida temblaba y retumbaba a medida que se elevaba más y más alto en el Cielo. Aparecieron amplias grietas en su superficie, que se hacían más grandes con cada segundo. Los huesos ennegrecidos ya se habían convertido en polvo, y ahora, lo único que quedaba por encima de la piedra era el cofre del tesoro muerto, destartado y torcido.

El cadáver del Mímico Mordiente, extrañamente, parecía ser mucho más robusto que la propia isla ascendente. Todavía estaba en una sola pieza, al menos, y casi entero.

'... Necesito idear un plan'.

A medida que este pensamiento se formaba en la mente de Sunny, de repente volvió en sí... y me di cuenta de varias cosas.

Uno de ellos era lo que tenía que hacer.

La otra era que las lamentables gotas de esencia de sombra que quedaban en los núcleos de su alma estaban a punto de evaporarse, lo que significaba que no podría permanecer en forma de sombra por mucho más tiempo.





La tercera era que todavía no había recuperado las monedas de oro del interior del cofre.

... Ahora bien, el hecho de que viviera o muriera dependía de una cosa: si primero lo obligarían a salir de las sombras y lo convertirían en un charco sangriento, o si la Roca Retorcida se desmoronaría primero.

¿Cuál sería?

'Bueno... Más vale que lo intente, ¿verdad?

Fluyendo a través de la sombra proyectada por el cofre del tesoro, desestimó el Juramento Roto. Una pequeña cantidad de esencia de sombra, a partir de la cual se crearon los Recuerdos, regresó a su alma. Escondiéndose en la superficie del Mímico muerto, Sunny también descartó a la Flor de Sangre y al Sudario del Titiritero.

Finalmente, descartó la Máscara del Tejedor, que le aportó mucha más esencia que las tres Memorias anteriores juntas... aunque, en el gran esquema de las cosas, esa cantidad seguía siendo bastante insignificante.

Aun así, si podía regalarle aunque fuera un segundo más, valía la pena.

Haciendo circular su esencia a través de las espirales de la Serpiente del Alma para ralentizar su gasto y mejorar la velocidad de su regeneración, Sunny se escondió en el cofre del tesoro y esperó a que se decidiera su destino.

Después de algo que pareció una eternidad, cuando la Roca Retorcida se elevó tan alto por encima de las Islas Encadenadas que el Aplastamiento comenzó a convertir pequeños trozos de piedra en polvo fino, la isla finalmente se estremeció... y se abrió.

Una de las grietas que se abrían en la piedra ennegrecida estaba justo debajo de Sunny y el muerto Mimic. Toda la sección de la isla se rompió de repente, separándose de ella en una lluvia de fragmentos de roca. Sunny vislumbró huesos petrificados encerrados en la piedra solidificada... Y entonces el cofre en el que se escondía flotó.

Durante unos segundos, todo —el núcleo restante de la isla, el mar de escombros de piedra y el Mimic muerto— siguió subiendo más y más. Los pedazos más grandes de roca se trituraban en otros más pequeños y luego se convertían en polvo. Un trueno ensordecedor llenó el aire.

Pero entonces, como si se hubiera accionado un interruptor invisible, la misteriosa fuerza que había mantenido a la Roca Retorcida flotando entre dos cielos durante miles de años ya no existía.

De repente, todo lo que era demasiado pesado para ser arrastrado por el viento se ralentizó en su ascenso, se congeló en el aire por unos momentos y cayó.





El cofre del tesoro agrietado también se desplomó, cayendo hacia el cielo de abajo. Sunny, que todavía no era más que una sombra adherida a un lado, vio cómo el mundo giraba.

Las últimas gotas de su esencia de sombra estaban a punto de desaparecer.

... Pero no pasaba nada. Le durarían lo suficiente como para alcanzar una altitud en la que el aplastamiento ya no fuera letal de inmediato.

Cuando finalmente sucedió, Sunny apareció de repente en la superficie del cofre y se aferró a él para salvar su vida. La presión del Aplastamiento primero lo arrojó contra la madera lo suficientemente fuerte como para romperle algunas costillas, luego trató de arrancarlo.

Pero Sunny no lo soltaba.

¡Sus malditas monedas estaban en ese maldito cofre!

Juntos, él y el muerto Mimic cayeron más y más bajo, hasta que, finalmente, el Aplastamiento se debilitó lo suficiente como para permitir que Sunny se moviera.

Invocando al Ala Oscura, le ordenó que se convirtiera en un borrón y cambió la dirección de su caída.

Sin embargo, no estaba tratando de moverse hacia la silueta lejana de la Isla del Naufragio por desesperación.

En cambio, estaba guiando el cofre en la dirección opuesta, apuntándolo hacia la vasta extensión vacía de la Lágrima.

